



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

¿QUE SIGNIFICA COMUNICAR(SE)?
(UN CONCEPTO DIFERENTE EN THEORIA
DE LA COMUNICACION)

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS DE
LA COMUNICACION

P R E S E N T A

ALEJANDRO RAFAEL OSORIO IBAÑEZ

DIRECTOR DE TESIS: LIC. SALVADOR MENDIOLA MEJIA

MEXICO, D. F.

1989

FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION	1
1. ¿ QUE SIGNIFICA COMUNICAR(SE) ?	5
1.1 EL CONCEPTO	5
1.2 LA TRADICION	7
1.3 EL DEBER SER DEL COMUNICAR(SE)	11
1.4 ¿ QUE NOS LLAMA A PREGUNTAR POR EL COMUNICAR(SE) ?	13
BIBLIOGRAFIA	19
2. LAS FUENTES	20
2.1 EL SITIO DE MACONDO Y EL EJE TORONTO BUENOS AIRES	20
2.2 CRITICA DE LA RAZON PRACTICA	22
2.3 LA LENGUA DE NUNCA ACABAR	25
2.4 ARTE Y POESIA	27
2.5 EL ORDEN DEL DISCURSO	31
BIBLIOGRAFIA	34
3. EL EJERCICIO COMUNICAR(SE)	35
CONCLUSIONES	66
BIBLIOGRAFIA	68

INTRODUCCION

La propia experiencia del comunicarnos mueve a realizar esta tesis profesional, a exponer una reflexión sobre lo que pensamos es la comunicación; también a exponer lo que se asegura son las llamadas ciencias de la comunicación. Para ello nuestra pregunta central ¿ qué significa comunicar(se) ? es a la vez un punto de partida y de llegada que vuelve constante a propósito de nosotros mismos y requiere en la esencia: pensar desde el principio.

Preguntar por la comunicación, por cómo se piensa ésta y cómo debería ser, fundamento y esencia que expone una forma/esencia real y única del comunicar(se).

Pensar en una/otra ciencia que ejercite el acuerdo entre los hombres, que transgreda los conceptos y definiciones, real acceso a la libertad; pensar una ciencia por hacerse, ciencia que se pregunta por el ser de la comunicación.

Hablaremos aquí no de teorías de la comunicación que miren al hombre en esquemas instrumentales, lo haremos donde hablar de la comunicación es hablar de nosotros mismos, de nuestra propia experiencia del comunicar(nos). Hablar de ideas para enfrentarnos a ellas a través de la escritura, reconocimiento por y en la palabra: teoría de la comunicación. Teoría que exhibe las insuficiencias de los métodos lógico-formales empeñados por la ciencia y por una esquematización de lo que es la comunicación; asimismo la delimitación técnica o biológica del estudio de la comunicación, visión físico-matemática neopositivista que no logra comprender la esencia de la comunicación: lo real de la lengua: comunicar(se) auténtico.

El comunicar(se) piensa la proyección del ser a través de una existencia que reflexione e instaure el sentido del lenguaje, por ello accedemos al lenguaje poético como saliendo del positivismo hacia los términos científicos de la poesía. Lenguaje que quiere probar solamente la verdad del lector; la única prueba de verdad aquí, es la prueba de verdad al lector, lo que él escucha, interpreta y piensa de las palabras.

El método para desarrollar este trabajo es hermenéutico, interpretar las palabras donde todo lo que se piensa se piensa con palabras, donde pensar un concepto es entenderlo como palabra; entre la cosa y la idea: las palabras, donde la cosa somos nosotros y la idea emerge de nosotros.

Palabra que es un concepto, una figura primero y luego una tradición: cómo hemos pensado en ella; palabra que quiere ser, como lo que expresa un ideal: el deber ser de las palabras, donde lo que nos llama a todo ellos es el llamado a pensar.

El capítulo 1 es la exposición del curso teorías de la comunicación e información impartido en la FCPyS de la UNAM en abril de 1986. El 2 corresponde a las fuentes, las ideas que permiten ser la proyección del ejercicio final. El capítulo 3 es el ejercicio, el fondo del iceberg que des-vela y desea, reflexión sobre el deseo y la memoria. Preguntas sobre lo permisible de decir donde la sombra es la obscuridad, la huella y el signo impensado, palabras que nos acercan a la frontera, luz del ser. Ejercicio que quiere traer a la superficie finita de la vida el fondo infinito del ser-hacia-la-muerte.

Esta tesis apunta a superar los círculos que dominan las ideas que

juegan " al navío " en descrédito del porvenir, realidad de hambres y petrificaciones históricas, pérdida de idea de un mundo moderno. Apunta al fondo del iceberg, más allá del inscrito y la angustia: la lucidez, el pensar mismo; reconocimiento de lo dicho y lo existente en la obscuridad. Apunta como una lámpara sorda que auxilie, que pretende crear un ánimo diferente que nos ubique en un orden/desorden de cosas para crear y creer.

Por entre la poesía y en ella, accediendo a la forma diagonal, media e inconclusa: habitar de la duda, intersticios de luz: comunicar(se) que quiere/desea ser comunicar(nos), vuelta.

Comunicar(se) se expresa aquí a través de una escritura que des-vela y crea sentidos, pensar y trabajar con las palabras, esforzarlas, habitarlas, decirlas y que ellas nos digan. La escritura en esta tesis profesional, habla y dice dice y figura inventa y con ello habla, pregunta por los dones.

Palabra equívoca como un espejo como un puffal y una llama, palabra " la que callamos siempre la que siempre decimos ". La escritura aquí es un taller de palabras donde los trozos son fragmentos que hablan, injertos, divorcios, amantes: sílabas que son cuerpos, cuerpos que son vida. Entre las palabras " el incesto es una ley común ", en el taller como en otro, se combina se re-crea se adula, en el taller se mienta y se miente cimientos de arena interminable; más allá de los juegos la luz que ilumina un instante donde se rarifica y re-encuentra la escritura, el dis-curso, para provocar el pensar esencial.

Esta tesis profesional está hecha con palabras, es decir con ideas, por ello requiere una lectura profunda, gradual y clara en la luz del entendimiento, luz que llama el pensar. Podrá observarse que no existen muchas notas, esto se debe al método empleado que interpreta a la autor-idad y por otro lado porque se le da el crédito correspondiente cuando se requiere precisar.

Gracias a Salvador Mendiola por ser él quien se pregunta primero ¿ qué significa comunicar(se) ? y por el curso citado que es tal vez el principio de esta realidad. Por su cátedra, sus conocimientos, su trabajo e investigaciones y en especial por haberme dejado leer su tesis de licenciatura en economía y sus trabajos para la maestría. Gracias por casi tres años de trabajo lleno de disposición e interés, lleno de preguntas, palabras e ideas. Gracias por haber sido mi Director de tesis y por lograr un trabajo como éste, que es finalmente un orgullo, una satisfacción y a la vez el mejor suceso profesional de toda mi vida.

CAPITULO 1: ¿ QUE SIGNIFICA COMUNICAR(SE) ?

1.1 EL CONCEPTO.

Escribir sobre el concepto apunta a exhibir lo que suponemos entender por comunicación, donde se piensa en ésta como un modelo que requiere únicas interpretaciones; modelo que se especializa ya sea en lo natural, lo humano o lo material.

El saber qué es la comunicación se orienta a una parcialización de tipo metodológica y académica, donde el mundo del intercambio y lo objetivo por medio de lo simbólico afectan nuestro cuerpo y con ello nuestros hábitos. Orientación que descalifica lo que configura el alma: lo imaginario.

La comunicación se ha pensado como una afirmación científica, como el mundo de las ciencias de la comunicación; perspectiva parcial que se limita a estudios biológicos o de ingeniería, estudios técnicos expresados en esquemas y reacciones. Lo que llaman hoy ciencias de la comunicación, no pueden superar las definiciones y los conceptos insuficientes; no pueden superar lo antropológico ni lo histórico, parten de centros o ciencias anexas.

Dichas ciencias se rigen diversas, se expresan confusas; se ocupan de ordenes distintos. La actual ciencia de la comunicación se ocupa de lo real y lo simbólico, uno como el estudio de la realidad y otro por medio de las corrientes de pensamiento. Los puntos de partida de tales ciencias hablan de los hechos y los efectos, hablan de lo comprobable; raciocinio científico de experimentos.

Sin embargo, las ciencias, como banderas de lo moderno, exhiben una vida sin ninguna reflexión ética; una vida social vaciada a la

racionalidad instrumental administrativa. La convivencia humana es un hecho comunicativo, por ello no puede haber convivencia auténtica al no existir una reflexión ética.

Las ciencias positivas intentan especializar los campos de estudio, desintegrar lo social en el hombre a partir de esquemas económicos, donde éstos no distinguen nada claro y encuadran al hombre.

Frente a la separación que se intenta de la comunicación y lo social, estos ámbitos tienen una implicación mutua; donde no existe línea divisoria, donde sociedad y comunicación son la misma cosa.

La pregunta del ¿ cómo nos comunicamos ?, como el camino para entender la sociedad, para entender la comunicación como el eje central de la reflexión. Una reflexión que supere la voz de la analogía y la ejemplificación didáctica en lo trascendente.

Las llamadas ciencias de la comunicación se empeñan en una resonancia académica logística, voz institucional de los hechos irrefutables; repetición argumental.

Tales ciencias se exhiben en los extremos que agobian el saber y la reflexión como un semáforo de los saberes:

El verde es lo positivo, el signo +; el ámbar entre lo positivo y lo negativo, los signos +/-; el rojo como lo negativo, el signo - . El verde como el número, el número 1; el ámbar como el no número, el cero.

El verde como la idea supervivencial, la economía; acumulación de cosas: capital. El ámbar como la idea convivencial, el descanso: la no acumulación de cosas. El rojo como sinónimo de extremo boyante:

el despilfarro. El verde apunta a las ciencias exactas, en el ámbar a las ciencias políticas y sociales, y en el rojo a la magia. Verde como visión física matemática; ámbar, poesía; rojo, locura.

El verde en el semáforo de los saberes es lo real, el ámbar la hermenéutica y el rojo lo ideal.

La exhibición nos guía hacia las condiciones para hacer la pregunta por el comunicar(se).

1.2. LA TRADICION.

Pensar en la comunicación implica moverse en la esencia misma del hombre, otra cosa, como los esquemas o la mirada a los llamados medios, es andarse por las ramas de la reflexión. Este pensar en la distancia entre la reflexión actual y el hombre mismo, requiere no a unas ciencias de penetración que miran los productos del hombre y lo explican partiendo de una definición; requieren de una pregunta. El orden de pensar exhibe una amnesia para comprender qué es la comunicación, demuestra tal silencio, la incoincidencia de lo que se dice es la comunicación y lo que somos nosotros.

La llamada ciencias de la comunicación es una ciencia de las comunicaciones que está por hacerse; que necesita generar otro tipo de preguntas, preguntas que partan desde nosotros:

¿ Qué significa la palabra comunicar(se) ?

Pensar en la comunicación a través del comunicar(se), sólo de esta manera, el análisis y planteamiento de una ciencia supuesta emergerá en forma clara y gradual. Pensar la comunicación desde la propia

experiencia, desde la experiencia inmediata; la relación entre seres humanos y no entre esquemas.

De tal forma para acceder a la obscuridad de qué es la comunicación, el conocimiento debe ser un conocimiento móvil, sin centro y polimorfo; donde el comunicar(se) se torna un erizo, un ir y venir sin forma aún clara, pero siendo ésta su mejor virtud. Requiere una lógica asumida a sus características, un orden propio y un método exigido por su ser: el pensar.

Requiere una conciencia materialista, inmoral y atea; una conciencia que explique cómo ocurren las cosas, lejos de los procesos y las leyes invariables concretas.

Para acercarse al conocimiento del comunicar(se), es necesaria una ética que sea feminista, comunista y anarquista; donde pensar en el comunicar(se) significa pensar en el bienestar. Una ética que ilumina cómo deben ser las cosas, cómo pensar el mundo, cómo pensar la libertad. Preguntas del qué significa comunicar(se) como la palabra misma, el significado a lo largo de su historia, cómo debe ser el comunicar(se) y qué es lo que nos convoca a ello. Preguntas que la ciencia actual se exhibe como incapaz de responder, de no ser sólo en términos técnicos.

Preguntas que enfrentan un orden social que limita al hombre en lo teórico y educativo, en la memoria misma: orden falocéntrico como el gobierno y tiranía de los hombres. Fallo, logo y centro; orden que dificulta los tres planos del hombre: el gobierno de lo real a través del cuerpo, lo simbólico que es la tiranía de la psique y el gobierno de lo imaginario en lo imaginario.

Orden que nos traspasa y domina, obscuridad de la división entre hombres y mujeres; privilegio inexplicable, lo que privilegia al hombre sobre la mujer. Mito de las ideas, la educación y el pensar exclusivo de los intelectuales; lo que privilegia la idea sobre la materia. Centro de las circunstancias, lugar de eterno centro y poder igual: céntrico que privilegia lo uno sobre lo múltiple.

El orden falogocéntrico es el mundo del gobierno de los otros en mí, incapacidad para ver la convergencia de los tiempos; orden que se apodera de nuestros deseos, raciocinio del progreso: razón lógica instrumental administrativa.

Frente al orden falogocéntrico, pensar la libertad; el gobierno de nosotros mismos que accede a la conciencia.

Lo que imposibilita comunicar(nos) es el orden falogocéntrico, el orden lógico y objetivo del pensar, el mundo de lo tangible, el mundo de las habladuras.

Pensar la libertad y los llamados absolutos, desmitificar la idea de la verdad; alejarse de los supuestos y exhibir lo relativo de lo real. Frente al orden, reconocemos como hombres libres y hablar de nosotros mismos; alejarse del raciocinio objetivo y acceder al pensar a través de un discurso no gobernado: la subjetividad. Posibilidad de pensar lejos de la relación causa-efecto, donde pensar real(i)za un hombre en la no causalidad de la física; donde lo único que nos hace común es la muerte. Pensar en cuidar en la convivencia la socialización excesiva.

El orden falogocéntrico se preocupa por lo objetivo, la regla, lo cierto: la verdad. Se instala en el raciocinio político, por ello

de entrada, la posibilidad de trascender el orden va más allá de la política. Orden del hacer diario, sometimiento a reglas de hacer y cómo hacer.

El comunicar(se) se mueve entre las razones y las obras del hombre, entre el alma y el cuerpo donde comunicar(se) significa pensar; pensar es así voz de la conciencia.

La comunicación se hace inauténtica en la visión del orden falogo - céntrico, se dificulta e impide en lo real delimitado a lo material, en lo simbólico como la forma de entender; pero existe lo imaginario también, el debe ser: la indagación del orden social.

Indagación de lo real como el cuerpo: el mito, la prohibición del incesto en la figura de la madre. Indagación de lo simbólico como el alma, la mente y el conocimiento: la delimitación de los tiempos por medio del lenguaje, la no consideración de la muerte. Indagar lo imaginario como el espíritu, la hermeneusis: interpretación más allá de la ley.

El comunicar(se) nos proyecta en lo imaginario, en las ideas, en el pensar; donde frente al orden falogocéntrico exponemos amor, valor y humor. Lo que contrarresta lo real es el amor. El pensar la muerte se contrarresta con valor. El humor a su vez contrarresta la ley.

El orden expresa el pegamento de la socialidad, aquello que nos traspasa expresado como un nómeno; orden que copa donde no se puede estar fuera porque no lo hay. Se expresa como cultura imperante, en la obscuridad misma de los hechos: la prohibición del incesto y la muerte.

El hombre frente al conocimiento determinado por construcciones sociales se oscurece a sí mismo, construye un sujeto del personaje que le delimita. Un yo que se instala en el cuerpo, como el recuerdo lo acontecido y lo seguro; un YO imaginario de lo expectativo, de lo por acontecer; el futuro y la espera. El sujeto se constituye además de un otro femenino que se instala en la madre, gobierno del lado femenino. De un OTRO masculino que se instala en el padre, gobierno del lado masculino.

El sentido de la personalidad de acuerdo a las tendencias se juzga exceso y excéntrico, lo exaltado. El comunicar(se) por su parte se mueve dentro de lo que genera las identidades, preguntándose ¿ cómo soy de verdad yo ?; buscando más allá de los cuatro personajes, un quinto oscurecido: un quinto personaje que soy yo. El reconocimiento de nosotros mismos a través del comunicar(se), requiere la mirada a ese quinto personaje por medio de la ética. La ley moral es la determinación de ese ideal que nos proponemos realizar en nuestro paso por el mundo, expresar el sentido existencial del comunicar(se): autoconciencia donde se abre la posibilidad de establecer un diálogo permanente sobre el deber ser de la existencia.

1.3 EL DEBER DEL SER DEL COMUNICAR(SE)

Reflexionar sobre la esencia humana donde el hecho de comunicar nos vuelve diferentes, como un puente interpretativo: la escritura; donde el comunicar(se) se funda en la esencia misma de la comunicación, como un punto de partida frente a la represión.

La ciencia de las comunicaciones debe ser filológica, que contengan un amor por las palabras; debe ser hermenéutica, que desarrolle el arte de interpretar y debe ser también gramatológica: que estudie los hechos escritos.

Debe ser fundadora de una nueva po(i)ética que sepa hacer saber y saber hacer por medio de las palabras. Debe ser y fundar una nueva erótica que estudie las pasiones y los sentimientos de los hombres. Debe ser mí(s)tica ocupándose del desciframiento de lo mítico.

Las ciencias de la comunicación que aquí buscan ser la ciencia de las comunicaciones, buscan a la vez una nueva ética de la comunicación. Una ética donde el comunicar(se) es pensar y trabajar: transformar. Donde pensar es mirarnos como inmortales, afirmar la vida más allá de la muerte, enfrentarnos y ubicarnos frente al proyecto de muerte: ser-para-morir; el comunicar(se) es decisivo para la existencia humana, proyección de nosotros en el tiempo.

Comunicar(se) significa sobrevivir, ubicarnos frente a nuestra mortalidad; movernos en el campo del deber ser: lo ético, lo que es convivir y convencimiento.

El estudio de la ciencia de las comunicaciones debe ser un conocimiento transgresivo que acceda a la libertad, el bienestar y la felicidad; conocimiento que haga saber a los hombres su esencia.

Fundar una ética de la comunicación que se pregunte ¿ Qué debo pensar ? en algo más que una lógica de verdad-mentira, ¿ Qué debo hacer ? como una ética en donde se busque el equilibrio de las cosas y finalmente, ¿ Qué debo esperar ? como una facultad de juzgar.

La ciencia de las comunicaciones trata de lograr acuerdos éticos y trata también de ser el carro rector que no divida el conocimiento como lo hacen otras áreas: las disciplinas y la especialización. El comunicar(se) es autoconciencia, saber que se existe como yo; el comunicar(se) activa el conocimiento que es amnesiado para impedir el acceso a lo cognositivo. Comunicar(se) es hacerlo y realizarlo con los seres, la naturaleza, pero esencialmente con uno mismo. El comunicar(se) como una máxima de voluntad, como algo que obre y valga al mismo tiempo como principio de una ley universal: el entendimiento.

El comunicar(se) como fundamento de lo erótico, necesidad-placer y cuerpo; la infinitud del cuerpo. Fundamento de lo místico como deseo-goce de la infinitud del alma. Fundamento de una nueva poética pasión-imaginación de la infinitud del espíritu.

La ciencia de las comunicaciones quiere esclarecer el gobierno de nuestra voluntad, reparar en la medida de nuestra existencia: la conciencia de la mortalidad, el a priori universal: la libertad; reparar en el cuestionamiento de las formas de adquisición del lenguaje.

1.4 ¿ QUE NOS LLAMA A PREGUNTAR POR EL COMUNICAR(SE) ?

El comunicar(se) es reconocimiento de nosotros mismos en una mezcla de razón, idea y materia. Una razón que se funda entre el entender y el comprender: el interpretar. Entre el alma y el cuerpo: el espíritu, entre el logos y el mythos: el equilibrio; entre el orden y el caos: la hermeneusis. Equilibrio que se funda a través de acuerdos

éticos. El comunicar(se) es una idea ética, algo que busca ser un acuerdo ético para y en los hombres. Ética que reconozca la libertad y dignidad humana, que supere los mitos y acceda a los valores, que aunque figuraciones más que invenciones son dones por descubrir.

Activar el conocimiento en el comunicar(se) es el uso profundo de las palabras para razonar la libertad; la cuestión de qué significan las palabras apuntaría a hablar de la libertad, forzar las ideas y las palabras; reflexionar que todos los hombres son libres. Nos interesa entonces la ciencia de las comunicaciones en la medida en que sí existe la libertad. ¿Qué significa comunicar(se)? apunta hacia la libertad, hacia lo que es un problema ético.

El comunicar(se) apunta a la autoconciencia, hacia la necesidad de ser libres; creación de fundamentos en el pensar; reflexión sobre la razón práctica que crea fundamentos y no dispositivos.

Razón que reconoce que todo el universo es comunicativo, donde todo ser racional es libre; donde el punto de apoyo para nociones justas es la subjetividad, donde lo que hace inauténtica la comunicación, se vuelve para los falocéntricos una utopía.

El comunicar(se) apunta a ser la lámpara sorda que ilumine estas cuestiones, luz frente al cómo se prohíbe; entre lo real que se torna gris y lo ideal que ilumina así, pensando.

Lo real es y existe en la experiencia; lo ideal no es, no existe en la experiencia, pero es y existe en el pensamiento para regla y dirección de la experiencia. Lo ideal es como el propósito.

El comunicar(se) como el reconocimiento del ser-hacia-la-muerte; la meditación con sentidos. Preguntarnos por qué para vivir tengo que

modificar y ser modificado por otros. Reflexionar la experiencia particular de la existencia, donde la lucidez: el conocimiento-existencia de nosotros mismos: el pensar, se funda en la ambigüedad; donde no existe base sólida pudiéndose hablar de la comunicación pa radójicamente, como una antinomia.

El comunicar(se) y su movilidad ante la racionalidad instrumental ad ministrativa es la luz de las ideas, la palabra no gobernada; el deseo y la esencia del ser. El comunicar(se) como luz po(i)ética que habla de nosotros mismos.

Lo poético es comunicar(se) en sí mismo, comunicar(se) es fundamento, es poético; manifestación del ser autocon(s)ciente. El comunicar(se) apunta a lo poético y hermenéutico, a la interpretación de los hechos escritos, del mundo comunicativo, del amor por las palabras; apunta a una ciencia de las comunicaciones que sea esencia humana, ciencia de las comunicaciones por hacerse, donde la reflexión poética es la reflexión de la existencia.

La reflexión poética a la vez es decisiva en la comunicación a través de la escritura, del lenguaje como punto central; de la multiplicidad de mensajes por encontrar, apuntando a un múltiple significante. La diagonal que divide los valores y los significados también vale, así entre los medios de tales extremos: interpretar. Dicha reflexión exhibe la escritura lineal que no permite imágenes fragmentarias. La poesía juega con las distintas interpretaciones.

El lenguaje poético apunta a indagar otras formas de comunicación, reconociendo ésta, como poética; donde todo acto comunicativo es poé tico. Reflexión que se torna un erizo.

Reflexión para pensar/trabajar como la escritura: en sentido amplio, escritura que nos diga muchas cosas de nosotros; significancia y valor del deseo que modifiquen la forma concreta de la materia pensando ideas. Ideas, escritura en sentido amplio, lectura diversa, múltiple.

Octavio Paz, en su libro El arco y la lira, se refiere a la escritura como una escalera que contiene sentidos de las palabras que se alcanzan, se deben y rebasan, múltiples interpretaciones. La importancia del juego de palabras como deseo de romper con el lenguaje en primera instancia.

La escritura como la diversa percepción, el uso de los sentidos: la sinestesis, percibiendo con un sentido lo que puede hacerse con otro. El estudio sobre lo que se dice comunicación comprometería a pensar una sinestesis cultural: el uso de los sentidos.

La escritura ilumina el diálogo, donde se necesita un anterior reconocimiento a lo no egoísta; pensar ambiguo y multívoco. Pensar que para lograr los acuerdos éticos es necesaria la experiencia poética. Lo que se dice una ciencia de la comunicación en la actualidad, tan sólo se ubica en la cáscara de las circunstancias, sólo se dedica a operar fotografías; no accede a la esencia de la reflexión comunicativa.

Encarar lo escrito por medio de la poesía como algo transgresivo, para indagar por conducto de ella: el pensar. El objetivo de la poesía es la indagación del pensar, esfuerzo sobre la norma donde lo poético descifra, significa, explica y pregunta: voluntades; lo que convoca a pensar trayendo preguntas.

El comunicar(se) es lo poético, poesía que nos habla del miedo a la muerte, de la inconciencia en el orden falocéntrico; del miedo provocado más que a la muerte, a no tener dinero. El orden nos hace creer que peleamos por lo propio, por lo nuestro; nos hace tener miedo por la vida y no por la muerte.

Reflexionar sobre qué es lo que nos convoca a comunicar(nos), qué es lo que de nosotros va a morir, qué es lo que queda en el universo; reflexionar qué es el universo y qué somos nosotros. Reflexionar y preguntar como acto único: por qué nos vamos a morir, pensar por qué nos vamos a morir; pensar si estamos preparados para ser yo.

Escribir como la transformación de la materia a lo no egoísta, que cuando cualquiera lo lea dignamente se eleve su pensamiento. Descripción de ideas, escribirlas para enfrentarse a ellas. El comunicar(se) a través de la escritura, apuntaría a que el cuerpo, el alma y el espíritu son una sola cosa: siendo lo que pone de acuerdo a las tres: las hermeneusis.

El pensar sobre la poesía funda la ciencia de las comunicaciones y apunta a superar los conceptos de la comunicación como mal principio de reflexión.

La palabra ciencia presume todos los saberes y, sin embargo, como hoy se entiende, esconde la esencia del saber comunica(c)tivo detrás de los esquemas.

El comunicar(se) apunta hacia una ciencia nueva, que no se parece a nada, diferente a todas las ciencias; ciencia de las comunicaciones por hacerse, ciencia de las comunicaciones que se torna reguladora, tronco común para los saberes; diferente porque viene después y al

final es lo primero: el a priori. La ciencia de las comunicaciones como algo que no se parece a ninguna otra cosa, generadora de saberes integrales y no pedacitos; lo que tiene por objeto no lo externo sino el estudio de nosotros mismos, de nuestra familia.

Esfuerzo superior por aprender a pensar, esfuerzo de plena autoconciencia que se ilumina autocon(s)cienza; superando el pensar autoritativo y mecánico de hoy.

La ciencia de las comunicaciones tiene que arrancar de estudiar a nosotros mismos de quienes participamos en ella, un hecho de comunicación que provoque ideas y no un rápido desciframiento, más que una respuesta, una pregunta: preguntarnos dónde está mi libertad.

Comunicar(se), donde la escritura dice más de lo que quiere decir, juego de palabras constelación de sentidos; entre la voluntad de pensar y la voluntad de autoconocimiento: la sombra del iceberg:

¿Qué tiene que ver conmigo?

Encarar las palabras como una transgresión que pierza desde nosotros mismos, pensar en los deseos, ahondar en los problemas de la ética; encarar y despojar las teorías, mirar el lado hereje como luz, desear el podermos entender. Encarar las palabras es testimonio de lo que se piensa, testimonio de que se piensa. Llanado de la libertad y del espíritu.

La esencia de la poesía y su relación con el lenguaje es la verdad de la existencia humana.

Pensar que nos llama con palabras, testimonio de la existencia y voluntad general de ser libre.

BIBLIOGRAFIA

- BORGES, JORGE LUIS. Ficciones. Editorial Planeta. España, 1985.
El aleph. Ed. EMECE. Buenos Aires, 1971.
- GARCIA MARQUEZ, GABRIEL. Cien años de soledad. Ed. Cátedra, España,
 1987.
- HEIDEGGER, MARTIN. El ser y el tiempo. F.C.E. México, 1971.
- KANT, EMMANUEL. La crítica de la razón pura. Ed. Porrúa. México, 1982.
La crítica del juicio. Ed. Victoriano Suárez, Madrid,
 1914.
- MCLUHAN, MARSHALL. La comprensión de los medios como las extensiones
 del hombre. Ed. Diana. México, 1975.
- MENDIOLA, SALVADOR. Tesis de licenciatura:
El modo de producción de la economía mexicana.
 E.S.E. I.P.N. México, 1980.
Palimpsestos, contrasituaciones y números.
 E.N.E.P. Aragón. México, 1984.
- PAZ, OCTAVIO. El arco y la lira. F.C.E. México, 1986.
- URBAN, WILBUR MARSHALL. Lenguaje y realidad. F.C.E. México, 1952.

CAPITULO 2: LAS FUENTES

2.1 EL SITIO DE MACONDO Y EL EJE TORONTO BUENOS AIRES

Alan Paul autor de este libro, se refiere a las maneras como las facultades humanas se han transformado debido a su relación con el mundo tecnológico y con ello la llegada de una cultura visual. De qué forma los medios exageran o disminuyen la capacidad de los sentidos humanos.

Señala la creación de ambientes que a su vez se relacionan con el sensorio humano bajo tendencias visuales. Tendencias que modifican las tradiciones orales de la vida pueblerina, una vida que para Gabriel García Márquez junto a la familia, simbolizan las relaciones personales mediante la palabra hablada.

El medio oral de la vida pueblerina y la vigencia social de la familia, permiten afirmar según Alan Paul, que dentro del aspecto acústico/visual, hispanoamérica está sintonizada en las frecuencias acústicas, o, al menos, que es relativamente más acústica que América del Norte.

Se piensa que ha existido una tendencia a visualizar el habla, mediante el alfabeto y la imprenta, donde el hombre recibió un ojo a cambio de un oído; lugar que genera un nuevo culto al individualismo, perspectiva individual, el llamado punto de vista.

Hace referencia a que la imprenta acaba con la conversación, suprime los misterios y origina burocracias, el ciclo de la civilización; el paso de la sombra a la luz de la mente.

De la misma manera el alfabeto impone e impulsa la noción de un ambiente uniforme y estructurado en términos espacio-temporales de un

ambiente c,o,n,t,i,n,u,o y c-o-n-e-c-t-a-d-o.

Menciona que con el advenimiento de la época electrónica, el culto del libro se desmorona al mirarle como instrumento y no como fin.

Señala que dicha cultura visual individualiza a los hombres por medio de la palabra escrita, por el contrario, la palabra hablada a través del oído hace a los hombres interdependientes.

La cultura visual marcha del libro a la enciclopedia, a la explosión científica y técnica, donde lo único que se cree real es lo cuantificable; donde Borges a través del Libro de arena elude cualquier intento de clasificación y ordenamiento.

Nos habla de una visión del universo obscura, de una visión que es usurpada: la mirada del universo, El aleph.

Alan Paul nos dice que deben superarse los puntos de vista, crear los antiambientes o contrasituaciones; crear nuevos campos de percepción frente a los expertos y especialistas que definen y determinan, donde la clasificación no es el principio de una investigación sino su fin. Para seguir fundamentando la idea de que el hombre visual ha dominado al hombre acústico por medio de la ley escrita, Paul realiza un inventario de efectos relatando la aparición de los distintos medios como el fonógrafo, la fotografía, el cine, la radio y la televisión entre otros. Ambientes técnicos que suelen deshacer las sociedades en que ocurren: la llegada del tren y con ello el sitio de Macorido, innovación y convergencia de los medios; el visualismo industrial.

2.2 CRITICA DE LA RAZON PRACTICA

Emmanuel Kant argumenta que la crítica a la razón es la reflexión misma de cómo organizar mi vida, la reflexión de la libertad del hombre. Un hombre que desarrolle la facultad de juzgar y que se enfrenta al deber, como lo que confunde y separa al hombre, aquello que es invariable, donde no existe opción. La ley y lo mecánico, lo científico y lo comprobable.

Todo ello frente al deber ser, aquello que es selectivo: resultado de una elección en donde sí hay opción; lo ético, la libertad.

Se refiere a la filosofía pura como el estudio del conocimiento, lo que el hombre conoce en marcos de tiempo y espacio, lógica que supone un sujeto del conocimiento: lo conocido. La filosofía se atropella entre las leyes físicas y las reglas de libertad de lo improbable: la metafísica. La filosofía enredada entre lo lógico, lo físico y lo metafísico; entre lo puro y lo material.

Nos habla de que la filosofía griega genera un conocimiento racional entre lo material y lo formal, donde la filosofía formal se torna lógica y la filosofía material desprende las leyes de la naturaleza, donde la física funda la teoría de la naturaleza y por otra parte se observan las leyes de la libertad a través de la ética que funda una teoría de las costumbres.

Señala que surge una filosofía pura que sin embargo, presenta sus teorías de principios a priori como lo formal que se torna lógico; contrario al entendimiento metafísico.

Kant propone que es indispensable una metafísica de las costumbres, por razones de orden especulativo, para descubrir el origen de los

principios prácticos que están a priori en nuestra razón. Desarrollar una ley moral que se funde en una filosofía pura y práctica.

La metafísica de las costumbres que propone Kant, debe investigar la idea como una doble metafísica de la naturaleza y de las costumbres, debe investigar los principios de una voluntad pura posible; el principio objetivo del querer: ley práctica, máxima, fuerza contraria a los mandamientos del deber.

Kant aporta el ideal moral en la reflexión que sobre la buena voluntad lleva a cabo, buena voluntad que no es buena por lo que efectúe, realice, adecúe o por fin perseguido; es buena en sí misma. Buena por el querer, exigencia interna, algo inmediato y conforme a un deber. No únicamente conforme al deber, sino por el deber que está determinado por la razón. Objetivamente es una ley moral y subjetivamente es un sentimiento de respeto.

Exhibe los usos de la razón en su parte superficial como mera facultad de conocer, donde el uso práctico de la razón y los fundamentos de determinación de la voluntad se tornan oscuros hasta la reflexión de la razón práctica; uso práctico de la razón que quiere determinar la causalidad. La observación de la razón subraya a la voluntad como la consideración de la razón pero no en relación con los objetos, sino con esa voluntad y con la causalidad de esa voluntad.

Entre la razón pura y la razón práctica, ley fundamental de razón pura y práctica, ley moral; razón moral de enlace ético: la idea de la libertad, ella, como una idea regulativa a priori.

La razón práctica precisa principios y conceptos como tipos de conducta a los hechos propios de los sentidos, para efectuar la crítica

de la conducta moral concreta, por ello es obligado poseer de antemano un criterio general.

Para Kant el interés moral es la representación del objeto de la voluntad mediante la razón, donde la moralidad se convierte en una ley y la razón determina la voluntad moral. La razón práctica cuestiona la idea del todo y piensa la idea de la razón moral, la idea del valor ético. Pensar así una libertad como capacidad y característica del hombre de decidir por sí mismo, de acuerdo a un principio de dignidad moral.

El deber requiere una máxima que se tome principio, un imperativo claro para todos, un imperativo categórico general; un imperativo que piense la libertad, en la formalidad del mismo y en su aceptación, partir de la voluntad de ser libre. Obrar de tal modo que la máxima de tu voluntad pueda valer siempre al mismo tiempo como principio de una legislación universal.

El imperativo categórico general tiene previo que reflexionar sobre lo justo y lo honesto para ser aceptado. El imperativo se mueve en términos del deber, de una ley fundamental para práctica que hable de la libertad; crítica de la razón práctica que instaura una ética del deber nouménica.

El imperativo como lo que activa el espíritu, como lo que busca una conducta general: hermenéutica misma a través de ideas; pensamientos reguladores de la actividad espiritual del hombre, nociones para algo. Ideas a priori, el a priori general es que el hombre debe ser libre. Libertad que expresa el principio de los principios, la forma general del actuar humano: el reconocimiento de su libertad.

2.3 LA LENGUA DE NUNCA ACABAR

Gadet y Pecheaux nos hablan de que los artificios gramaticales hacen de lo real un tajo inexplicable, real de la lengua que cuestiona los imposibles y las prohibiciones que le limitan; lo real de la lengua como el lugar donde se habla de lo que no se puede hablar, irrupción del equívoco en lo real.

Lo real de la lengua se enfrenta al sentido tácito, firme y concreto de las revoluciones; donde el sentido no es más la falta de sentido, es la coincidencia de las palabras con lo real que se pueda tocar: fuerza y guerra. Las revoluciones hacen respetar las formas convenientes para exponerse y desarrollarse mejor en lo que se quiere decir: imposición de palabras en relación con la realidad.

Con dichos sucesos se da una regresión intelectual y afectiva, se busca emprender contra los metafísicos caracteres; se busca así, una política de la razón, razón del progreso como lógica administrativa: lengua dura del Estado y lengua " volátil " de la propaganda.

Los autores señalan que la voz de los hombres es la voz de la escritura y por ello, frente a la lengua firme y concreta: la lengua equívoca; frente al inequívoco lógico, lo que también puede decirse, lo que podría decirse: figura de lo otro, de lo inexistente.

La voz de los hombres se torna una herencia lógica y positivista, herencia científica de raciocinio físico matemático.

Lo real de la lengua encuentra ecos en las contradicciones de tales estructuras e intenta transgredir a otras dimensiones la lengua: ironía, juego de palabras, metáforas, la risa que provoca el chiste " y esa saludable y desmistificadora irreverencia frente al lenguaje

científico. " (1)

Forma que mira el mito que divide las lenguas, que se pierde en la obscuridad del Estado como razón social; forma que se enfrenta a la ciencia y a la administración.

Señalan que la memoria se asienta así en maquinarias lógico-administrativas, que desarrollan lenguas diversas que sostienen un discurso: el discurso del derecho, discurso comercial y político. " El orden de la lengua no es más que el orden político de la lengua. " (2)

Hacen referencia a la ciencia como estructura lógico matemática, que se instituye como determinación jurídica que afianza y ancla la realidad a la cohesión positivista de una práctica del derecho lingüístico. " ... se habla desde un espacio donde se ha planteado como prima la trilogía: transparencia, univocidad y regularidad; a lo que se opone todo lo que no entre en ese esquema: lo ambiguo, lo ambivalente, lo irregular, la excepción, lo vago ... lo no normado. " (3)

Nos hablan de lo real de la lengua como el deseo, lugar entre lo no literal y el pie de la letra, entre lo que se puede y lo que se debe. Acceso a donde todo puede decirse, lugar del sin sentido y el lapsus, estrategias que ponen a andar, todas las posibilidades de fallos del lenguaje.

Lo real de la lengua se opone al engaño del lenguaje, lo hace a través de lo aislado y lo subjetivo: aquello que funda una imaginación; aquello que llama el deseo y lo que crea la palabra equívoca.

El deseo se duele ante la insatisfacción y los sueños gobernados: las limitaciones del placer, lo que se rinde ante lo que se exige social: la seguridad.

La civilización así, lejos de ofrecer la felicidad deseada, sólo brinda sustitutos conformistas introduciendo a la vez una fuente constante de dolor y sufrimiento por estar basada en la dominación.

El deseo puede encontrar a través de la creación pura, la sublimación de éste y la conciencia de ello. El deseo se mira creación liberada de lo que reprime en lo cultural: lo simbólico.

Lo real de la lengua para Gadet y Pecheaux es lo impredecible de sus cambios, la forma y la imaginación.

Lo real de la lengua se mira al espejo igual que la poesía, integración de lo poético, dimensión a priori de ideas y palabras que convergen tiempos; donde lo real nos es inaccesible de inmediato, el acercamiento a ello es posible a través de lo imaginario.

2.4 ARTE Y POESÍA

Martin Heidegger nos habla de que la vuelta al pensar requiere preguntarse por el espíritu y la voluntad de los hombres, preguntar

" ... la fuerza de la palabra hasta que en su fondo aparezca la imagen, la alusión donde el lenguaje vuelve al terreno inevitablemente libre y solitario, de la invención y creación de posibilidades, a través de las cuales deben darse nuevas e imaginadas, tal vez no reales aún, imágenes que se nos van mostrando como una nueva realidad que crea y hace posible para sí el espacio de un nuevo lenguaje, de una nueva palabra que va, como diría el propio Heidegger, " rasgando el propio equilibrio de sí misma. " (4)

Heidegger se acerca al fundamento del pensar a través de la reflexión

sobre el olvido del ser y a través de lo que llama: " el espíritu del juego ", voz poética que instauro la vuelta constante al decir poético, al diálogo entre pensadores y poetas.

Pensar como poetizar es expresar la llegada de lo incierto, donde nunca se está, donde siempre se quiere llegar: el ser. Pensar dice el ser y se manifiesta en la vuelta, el retorno a lo primero, a lo original. " El pensar representativo y la técnica no son sino producto de la metafísica y, por ello, tiene que ser superada por un pensar más radical que rescate al ser del olvido y del marco teórico de la metafísica para reconducirlo al lugar de origen a partir del cual es lo que es. " (5)

Señala que para pensar en la recuperación del ser, debe pensarse en la vuelta al decir original donde acontece el ser y la palabra quiere habitar creando y construyendo en el poetizar el originario elificar.

Nos dice que quien piensa, pregunta y crea expectativas de tiempo realiza un acto de búsqueda, interroga el sentido del ser y se aventura, se acerca a lo que viene, al por-venir; lo irremediablemente futuro. Preguntar desea descubrir el ser, busca y pro-mueve el pensamiento, donde pensar requiere crear sentidos, reencontrarlos a través de las palabras, creando nuevas dimensiones interpretativas. Pensar en recordar porque " Cuanto más original es un pensar, tanto más rico será su fondo no pensado. Lo no pensado es el don más preciso que puede hacer un pensar. " (6)

Recordar para Heidegger se vuelve retorno, donde el poetizar se pregunta por el ser; el absurdo es lo que se ve cuando uno se da la

vuelta, pero más precisamente es el movimiento de volverse lo que viola la prohibición tocando entonces lo imposible, volverse así, es la pasión del pensamiento.

Pensar el ser es pensar el tiempo, el horizonte donde acontece el ser; un ser que mora-en-ausencia, donde no se le representa porque de hacerlo significaría pensarle como ente. El ser es olvido y recuerdo, permanencia y destino, ocultación y desocultación; lo que llega y se da porque hay, porque es un don, una presencia, un hay que se da.

El ser habita en el lenguaje y es cuidado por los pensadores, los poetas; pues la palabra deja ser al ser, capacidad de escuchar y re-decir el decir original donde acontece el ser.

Heidegger nos habla de que a través del arte, el ser se expresa como búsqueda, como pregunta originaria que pone en obra la verdad. La palabra poética se abre y crea apertura a la desnudez de la verdad, la esencia de la poesía es instauración de la verdad y la visión poética que se proyecta en la apertura del ser y en la revelación del no-encubrimiento del ente, la luz que se abre en el ente. Señala que el pensar es poetizar, el pensar dice el dictado de la verdad del ser, pensar es dictarse originario. Todo poetizar es en el sentido más amplio y en el más estricto de lo poético: un pensar. El modo originario del poetizar es pensar, pensar del ser o testificar del pensador, del poeta; quiere preguntarse por el olvido del ser para volver en sí.

Hace referencia a que dicho transitar contiene la posibilidad del extravío, sin embargo, ante tal riesgo los únicos que no se pierden

son lo que han recorrido una y otra vez el camino.

La palabra poética se arriesga en lo no dicho y se proyecta fuera entre los dioses y los hombres, tiempo que se abre en la esencia de la poesía; un pensar poético que mira la huida de los dioses y la no llegada aún de otros. La poesía se mueve frente al orden del mundo: cielo, tierra, dioses y mortales; mundo donde el ser se diluye. " Cuanto más sólido, bien definido y espléndido es el edificio erigido por el entendimiento, más imperioso es el deseo de la vida por escapar de él hacia la libertad. " (7)

Heidegger interpreta la esencia de la poesía y encuentra a ésta en el origen del habla, donde Hölderlin mira el poetizar como la más inocente de todas las ocupaciones: esencia esencial de la poesía, bien al mismo tiempo peligroso; ¿ por qué siendo la poesía la ocupación más inocente es el lenguaje ahora el más peligroso de los bienes ?.

La poesía crea su obra en el dominio y con la " materia " del lenguaje, fundado éste, es el habla; testimonio y manifestación del ser, pertenencia a la tierra. ¿ hasta dónde el habla es el más peligroso de los bienes ?, para Heidegger es el peligro de los peligros porque empieza a crear la posibilidad de un peligro: la amenaza del ser por el ente; peligro de perder el ser, el olvido del ser.

El poeta nombra al hombre, porque el hombre es aquel que da testimonio y muestra lo que es; dar testimonio es patentizar el ser.

El lenguaje puede des-ocultar el ser, abrir el mundo; logo poético en el diálogo, unidad portadora de nuestra existencia, coincidencia radical que se funda en un suelo permanente y constante: lo persis-

tente es el ser. Habla que supera la relación de los entes y se reconoce como lo posible del ser que se funda en el habla, el habla sólo es esencial como diálogo: igualdad originaria, lugar que habita la existencia. Diálogo desde que el tiempo es tiempo y reconoce a los hombres, fundamento de la existencia; nombrar de los tiempos y evocación que es instauración por el poeta, donde lo permanente lo instauran los poetas, instauración del ser con la palabra.

" Lo que dicen los poetas es instauración, no sólo en sentido de donación libre, sino a la vez en sentido de firme fundamentación de la existencia humana. " (8)

El hombre habita poéticamente el mundo en respuesta a la invocación de los dioses y a la esencia de las cosas; estar poéticamente significa estar en la presencia de los dioses y ser en la esencia.

La esencia de la poesía significa comprender en un sólo pensamiento su peligrosidad como bien y su inocencia como ocupación.

2.5 EL ORDEN DEL DISCURSO

Michel Foucault señala que hay que decir palabras mientras las haya, hay que decir las hasta que me encuentren; hay que observar lo que se opone al deseo del ser. Institucionalidad del discurso, gobierno de éste a través de la ley y la gramática que crean " procedimientos de exclusión " que rigen el discurso: no se tiene derecho a decirlo todo, no se puede hablar de todo en cualquier circunstancia; que cualquiera no puede hablar de cualquier cosa.

Tabú del objeto y ritual de la circunstancia, derecho exclusivo

de hombres que hablan. El orden del discurso oscurece la sexualidad e idolatra la política en su objeto de deseo: el poder.

El orden se preocupa por lo que es verdadero y falso, acredita en función de la voluntad de verdad apoyada en lo institucional; realiza lo que supone un saber social a través de la formalidad del conocimiento. " La voluntad de verdad basada en un soporte y una distribución institucional, tiende a ejercer sobre los otros discursos, una especie de presión y poder de coacción. " (9)

El orden del discurso busca la verdad, lo comprobable; lo científico y lo verdadero. Los sistemas de exclusión que utiliza son la palabra prohibida, la separación de la locura y la voluntad de verdad. De la misma manera lo son la posición del autor que se hace identidad única e individual, las disciplinas que lo circunscriben todo al ámbito de los objetos de estudio: metodologías, reglas, definiciones, técnicas, etc. Lo que Foucault llama un sistema anónimo a disposición.

El orden se opone al comentario porque éste descubre sentidos, mientras lo que importa al discurso gobernado, es formular enunciados. Las coacciones del discurso limitan los deseos del hombre al ámbito del poder, dominan lo inesperado y seleccionan a quienes pueden hablar. " El intercambio y la comunicación son figuras positivas que juegan en el interior de sistemas complejos de restricción. " (10)

El orden del discurso hace del acto de escribir: lo institucional, le rige y regula al modo difuso y coactivo; el orden teórico, social y educativo guían el camino del discurso.

Foucault menciona que es necesario poner en duda nuestra voluntad

de verdad, restituir al discurso su real importancia y trascendencia, así como levantar la soberanía del significante.

El orden del discurso prohíbe y excluye, no se puede si se tiene derecho de hablar de todo; hay palabras que se evitan, no podemos decir todas las palabras al mismo tiempo. Las costumbres de discutir impiden el avance del discurso, donde lo que importa es la verdad económica y política, la verdad científica.

Señala que el uso del discurso está sobredeterminado por un orden que organiza la libertad. " Se puede decir la verdad siempre que se diga en el espacio de una exterioridad salvaje; pero no se está en la verdad más que obedeciendo las reglas de una policía discursiva que se debe reactivar en cada uno de los discursos. " (11)

CITAS

- (1) FRANCOISE GADET Y MICHEL PECHEAUX. La lengua de nunca acabar. p. 8
- (2) Idem. p. 28
- (3) Idem. pp. 154-155
- (4) ALBERTO CONSTANTE. El retorno al fundamento del pensar. p. 15
- (5) Idem. p. 19
- (6) Idem. p. 76
- (7) Idem. p. 93
- (8) MARTIN HEIDEGGER. Arte y poesía. p. 138
- (9) MICHEL FOUCAULT. El orden del discurso. p. 8
- (10) Idem p. 15
- (11) Idem. p. 20

BIBLIOGRAFIA

CONSTANTE, ALBERTO. El retorno al fundamento del pensar. U.N.A.M.
México, 1986

FOUCAULT, MICHEL. El orden del discurso. Ediciones Populares del
Archivo de Filosofía de la U.N.A.M. México.
1982.

GADET, FRANCOISE Y MICHEL PECHEAUX. La lengua de nunca acabar.
F.C.E. México, 1984.

HEIDEGGER, MARTIN. Arte y poesía. F.C.E. México, 1985.

KANT, EMMANUEL. Crítica de la razón práctica. Ed. Porrúa. México,
1983

PAUL, ALAN. El sitio de Macondo y el eje Toronto Buenos Aires.
F.C.E. México, 1982.

CAPITULO 3: EL EJERCICIO COMUNICAR(SE)

El ejercicio surge como un acercamiento de todo lo que podemos decir hasta aquí, sin quererlo decir todo; aproximaciones para una vez relatada la cuestión central ¿ Qué significa la palabra comunicar(se) ?, emprender hacia la proyección de nosotros mismos a través de la palabra. Lógica que arma distinta para entrar y salir de ella como (re)curso propio de ideas/palabras. Juego de palabras donde la libertad radica en lo espontáneo de su propio universo, inocencia en el reino de lo imaginario, sueño sin ninguna (otra) realidad; juego de palabras sin lo formal de la acción, andar en las fronteras del decir no dicho.

La idea/palabra de comunicar(nos), nos proyecta a la sombra más allá del contenido, sombra que vela y cae donde el iceberg que se comienza a penetrar nos llama como voz interior: ¿ Qué existe en la sombra del iceberg?.

Dentro del iceberg pensamos el otro lado: su sombra, estando en el interior nos preguntamos que hay detrás de él; reflexión metafísica incalculable y hermética que quiere valerse hermenéutica. Pensar en lo oscuro de la sombra y lo impredecible de ella, es pensar la sombra misma; fundar la memoria de lo (des)cubierto.

Acercarnos en principio implicaría (re)conocernos a través de la escritura, de lo real de la lengua; palabra viva y que vive en el diálogo, decir/asir algo común, claro y gradual: el diálogo como forma ideal, mutual humana: ser-estar donde escuchar y hablar es escuchar-hablar, junto, sin escindir-se como acto propio de pensar. El diá-logo es doble y dable luz de conocimiento, es conversación

multívoca de nosotros. Flexión hasta las partes más lejanas de la memoria, donde se pregunta sobre nuestros sentidos y cómo conviven estos en la forma de ser del hombre. ¿Qué ocurre con los deseos ?

Sombra, calamidad que se torna jardín de pensamientos
francos en un canto, en la reflexión del ser.

El ejercicio se mueve sobre la idea de nuestros deseos, más allá de las fronteras del positivismo; entre la idea y la palabra que se dice idea/palabra, entre los deseos y la racionalidad imperante; entre el ser poético y el límite literal. Andar en los espacios que reconocen y desconstruyen, que se mientan diferentes; mirada que se ilumina entre paréntesis, diagonales y guiones. Ideas/palabras en y por los huecos, sueño conciente y afectivo, acercamiento a lo sensible, lo sublime: razón del arte.

El arte debe llevar a ver(nos) la convocación al pensar, regreso a la materia; transformación/elevación de lo humano del hombre: la imaginación. Juego de palabras que activa las ideas/palabras y expone la percepción doble y dable, juego que desea ser conciente de la racionalidad libertaria del hombre. Con-figuración de lo oculto, de lo in-visible a través de la poesía; mirada proyectada haci(a)fuera: evidencia poética donde se funda lo escrito. Fuerza y no guerra de palabras, amor por ellas.

Este ejercicio quiere dar-se al entendimiento como activación de la razón emancipatoria que piensa la libertad, lugar para pensar el sentido del sentido; expresión de lo (in)decible: búsqueda del fundamento: nosotros, lo puro en el sí mismo: el ser mismo.

Acceso a lo totalmente otro por-venir que le da sentido a lo contemporáneo, esencia no positiva que pregunta la sombra y lo que impide pensar; entre lo objetivo y lo subjetivo como punto de interrelación simbólica e imaginaria. Andar real del ser, acceso a la sombra como reflexión radical de la libertad. Primer escalón que regresa y se torna principio práctico e ilumina el pensar hermenéutico, memoria y forma; ejercicio por hacer-saber: valores, preguntas de cómo se debe vivir.

Ilumina el ejercicio, los espejos y la expresión del pensamiento, re-reflexión poética, subjetiva, no formal ni ordinaria; saber múltiplo de palabras, prisma romántico y genio del arte interpretativo.

Juego hermenéutico que alumbra en la parte más oscura, luz a la no amnesia y al porvenir; ejercicio de amor por lo (in)esperado, por el tiempo y su comunión, experiencia propia que quiere superar lo cotidiano por medio de una memoria que no dependa del super-8.

Laberinto donde lo metodológico apunta a pensar, andar a la izquierda del laberinto para llegar al centro de él; a lo no pensado, a la no salida, a la infinitud del espíritu.

El ejercicio apunta a escribir y por ende a pensar, donde la dificultad mayor se expone al escuchar; luz de una nueva/otra po(i)ética, de otra mística y de otra erótica fundada en la comunión de los tiempos: poesía de la convergencia.

Octavio Paz señala que la poesía que comienza ahora, sin comenzar, busca la intersección de los tiempos, el punto de convergencia; entre el pasado abigarrado y el futuro deshabitado, la poesía es el presente que se manifiesta en la presencia que es la reconciliación

de los tres tiempos. Poesía de la reconciliación: la imaginación en carnada en un ahora sin fechas.

Ejercicio donde pensar significa pensar el ser, desordenando la lógica a través de la palabra poética; líneas peligrosas de lo sutil que deambula irracional. Palabra poética que se mueve y en ritmo y metáfora se transforma en duda y pregunta hacia la apertura de los sentidos. Palabra que sueña y desea, equívoca frente a la científica: palabra poética, como forma/esencia donde se patentiza el ser en su verdad. Interpretación que mira por el arte real de la poesía, mundo imaginario donde todas las palabras son metáforas de lo que quieren decir.

Reflexión sobre el sentido del lenguaje, sobre lo ambiguo y la anámnesis, instauración de la memoria y el pensar; sobre la autenticidad del lenguaje y donde éste es posible porque es poético.

El ejercicio consiste en el decir y preguntar qué es el ejercicio, lo que se mueve entre el pensar y el hablar-escuchar: la escritura; reconocernos en las ideas/palabras que son puente y sustancia al mismo tiempo.

La proyección de nosotros a través del ejercicio apunta a luchar por los sentidos y por el sentido de éstos; pensar en el destino del deseo. Questionar la lengua como el ámbito de lo lineal y verdadero, discurso de censura como artificio del lenguaje: oficios de decir, cuando no se entiende y no se entiende nada; sólo una afinidad o razón operativa del hacer.

Ejercicio donde escribir es acercarnos experiencias, descubrir los dones; escribir es lo falible de nosotros expuestos y entregados a

la razón. Escribir y fundar el diálogo, resulta un peligroso andar en la cornisa evitando la megalomanía pedante; donde lo importante aquí es iniciar la conversación con nos-otros mismos a través de la palabra. Decir/asir lo que nuestra propia experiencia del comunicar(nos) ilumine clara y gradualmente, como luz que reconoce nuestro ser y la oportunidad del ser, de ser. Forzar el comentario y la conversación como algo único donde las palabras se desvelan y exceden de sí, más allá de los mitos, la historia o las narraciones parciales, mirar que lo que se quiere decir no sea sólo lo que se quiere decir; evitar la palabra medida e inequívoca: trascender. Conversaciones que acceden a las ideas/palabras de los ideales del hombre, aproximación a lo que no se dice y se esquiva en la formalidad del enredo lógico.

Conversar y ensayar apuntaría a pensar sobre el sentido intelectual de qué es la democracia, qué es lo que nos hace común; superar a la vez la discusión por la verdad y estimular la discusión por reconocer cómo son nuestras relaciones y en qué forma nos comunicamos. Acercarnos a la idea de conversación, es mirar las palabras que gobiernan el mundo y lo hacen cuadrado; mirar la conversación es mirar el diálogo: nuestro deseo de comunicar(nos) donde se funden los acuerdos, donde se piense en pensar.

Es un enredo que anuda y desnuda los sentires, es como una cuerda que golpea jalando, nada puede suponerse; lo único seguro, es ya inseguro.

Pensar para iluminar la conversación, significa pensar en la profundización de sentires oscuros; pensar es pensar en las preguntas.

Explicación de lo impensado, de lo inesperado; qué significa la risa y el silencio, que significa la esencia humana.

La idea de dialogar/conversar, se integra en el acto mismo de pensar; donde la distancia de los libros sagrados se hace otra, escribir des de cerca y no esperar; intentar, idear, soñar ... palabras.

Cuencas que corren la sed de los imperios, tropicales
 olvidos que aparecen a mansalva; aire argón de milicia,
 arepa que se quema.

Veneno que desciende el Momotombo y encima los olivos
 ciudadanos.

Pensar como intentar, como escribir ... ideas; pensar la escritura de la conversación: reconocer(nos).

El pensar, el hablar-escuchar y por ende escribir, apuntaría a un principio de escucha singular, pensar en que todos estén listos para escuchar. Escuchar es acercarse al arte, ser él mismo; idear entre la magia diabólica impensada y la magia divina que se hace lejana. Las cosas que se buscan deben de alguna manera estar escondidas, y esa búsqueda hace imprescindible pensar en términos de lo que no es; sitios de lo impensado. Valor subjetivo de soñar donde la imagen y la palabra son destinos.

Mientras la palabra es proyección de nosotros mismos, el discurso formal es en proa un círculo elitista del saber; entrega a una mu

dumbre de solitarios callados, donde lo íntimo y la soledad se socializan; manera de vivir como sistematización de la lengua, homogénea visión.

Escribir es pues más que un recurso retórico y un asta literario, es aire subjetivo y nouménico del debe ser que pregunta el intelecto; la voz de la razón que ilumina la conversación que no cede sino acuerda pensando. Acordar es a la vez conversar, palabras mías y de otros que se entienden a pesar de todo.

Ciudades muchedumbre de solitarios, siglo técnico en donde la fiebre del hacer nos colma, antes y después del contraste obscuro; el regreso del Doctor Caligari en donde sólo faltan preguntas a una modernidad genérica, tonal.

Acordar es preguntar y responder con la razón, acceder al mundo de los valores; cuestionar lo objetivo y sus palabras: palabras boleto que dicen poco sólo para entrar, palabras mietas que no dicen nada de nosotros, son palabras compromiso y justificante de otras voces; argumentación superable. Acordar es andar hacia la escritura como voz autocon(s)ciente donde lleguen las palabras paracaídas recordándonos el taller de palabras y sus des-velos. Acordar es preguntar cómo se dice lo in-decible.

Acordar es conversar y transformar energía, ser y entender; abrir las palabras y los actos, reflexión sobre el arte y su implicación expresiva como esencia propia. Conversar sobre la esencia de las

cosas, donde pensar en el arte es pensar en nosotros mismos.

El acercamiento al ser encuentra su intimidad en torno al arte, en él mismo; rememoración de lo que pensamos y de lo que podemos pensar, ello a través de la reflexión y conversación sobre lo que vive al arte: la escritura; ideas que nos acercan.

Figurar, voltear y volver, escalón que recoge en ánimo
 luz una conversación; comienzo, inventario, inventorio.
 Ciudad que llama seduciendo donde tus rodillas sueñan
 y no se olvida un cuadro esbelto de suspiros, un campo
 de círculos blancos caminando tu delante.

Amarillo temprano que se estira después de amarte
 y arrugar el vestido.

Las voces en la conversación se proyectan a lo no sido, al intento del ser, lo que está aún por reconocerse: la experiencia esencial del ser: el comunicar(nos), diálogo íntegro, uno.

Expresión de los ideales del hombre que en principio se muestran en la creatividad, creación/discusión de la existencia humana.

Conversar es entrar en esos huecos que se forman entre tiempos no nuestros: el pasado y el futuro, caer o empujarse mejor, hacia ese espacio reflexivo de tiempo que es el presente: trabajo del espíritu y de las ideas, armonizar las fuerzas digamos externas del hombre y el espíritu.

Conversar es superar la lejanía cotidiana.

Esperando una puerta que responda, una hierba que enrede y se quede. Reloj que suena repetido y aburrido. Imagen de seres lejanos después de la guerra, presente ahí y aquí; como un enfrentamiento cruel de ellos mismos.

Conversar es entonces, el otro lado, el otro tono: cercanía de nosotros, donde quizá nada sea claro al comienzo, donde las palabras digan juegos extraños que cuestionan los ideales del hombre llamado moderno, es regresar al sendero oscuro del pensar.

Preguntas constantes de ocultos misterios que despiertan y andan, historias que vuelven un juego vital de respuestas extraviadas; vianda sublime que se convierte en ideal convivencia y conversación, dudas que se expresan sin respuesta ante un dios que se siente lejano y omnipotente, confesor trampa al acecho.

Historias de palabras místicas que como libros sagrados se guardan y evitan, el (re)encuentro con el hombre mismo y todo aquello que no puede explicar: el amor y la muerte.

Conversar es lo permisible del ensayo, sayos nuevos en el intento, trajes nuevos en el decir: imaginación y palabra.

Diálogo de secretos que se guardan, donde el guardia parece la luz y para ello hay que buscar la obscuridad del maligno. Hay que buscar el amor carnal de los hombres con el diablo, preguntar en los caminos si se le

ha visto; guardar el viento de los bosques debajo de la casaca y sudar por lo que se sabe. Lo que (des)cubre la noche es la ironía de Cristo y la verdad del demonio, ente que abraza y cela mi cuerpo, el tuyo y el de ellos también; recoge la sed de saber y no callar, jinete que me escucha y al escucharlo me escucho.

Demonio que se hace ciego para entrar en tí.

Entender en la magia de las uvas y la leche, momento cumbre y ubre de crecer, música que suena dentro, vida, vid que anhela voces: palabras/ideas.

Conversar significa mirar lo que nos rodea, mirar como dentro de nuestros hábitos o a través de ellos, se pierde la esencia del ser, como la luz de un siglo non se acerca.

El diálogo entre los hombres compromete a una reflexión lo más anti-científica posible: pensar los ideales del hombre, sus valores y las obras del espíritu. Mirar los hábitos que modifican las tradiciones orales y hacia que rumbo están orientados.

Cornelius Castoriadis se refiere a dicho rumbo como el empeño de una maximización antagónica del consumo, del poder, del estatus y del prestigio; hacia un funcionamiento social sujeto del dominio racional, es decir, la técnica, la ciencia, la producción y la organización como fines en sí.

Las ciudades de hoy son la contra misma de la conversación, en ellas la indiferencia y la prontitud reducen los espacios a productos.

El conversar en estas circunstancias, implica dar nuestra memoria a otros; la memoria humana esencia del diálogo, se aniquila o re - trae si se quiere, a una memoria muerta: museos, bibliotecas, monumentos clasificados, etc. Un pasado que se hace lastre en historia monumental y de bronce, explicación fenoménica a distancia, donde cuadros modernos le atrapan en pleno fin del siglo luminoso, siendo cadena perdida y gris ollín. El crecimiento desmedido de las ciudades, ha convertido a ese raciocinio singular en espacio cultural mercadotécnico.

Las relaciones de los hombres se han modificado y con ello la relación de éstos con la naturaleza, las ciudades se llenan de automóviles y como señala Octavio Paz existe un cambio de realidad, un cambio de mitologías. Antes el hombre hablaba con el universo, o creía que hablaba: si no era su interlocutor era su espejo. En el siglo XX el interlocutor mítico y sus voces misteriosas se evaporan, el hombre se ha quedado solo en la ciudad inmensa y su soledad es la de millones como él; se encuentra solo en el universo, solo con todas sus máquinas.

Paz agrega a propósito de la modernidad, que esta idea surge en la afirmación del futuro como una tierra prometida, y sin embargo, hoy esta idea se oscurece; nostalgia de los tiempos o espera estéril. En el espacio medio de los tiempos, en esa noche cotidiana, surge el ahora: el presente; el acto de reconocimiento de sí mismo. El ahora ha sido el tiempo de la palabra que se furea, el tiempo del amor y la muerte, de lo (in)explicable; el tiempo de los poetas. En el ahora, se instituyen los deseos, se descubren y levantan, es

el instante del placer, de los sentidos y destinos que se toman - distintos. La luz del ahora es el espacio mínimo por donde el hombre debe hablar-escuchar: conversar. El espacio mínimo del ahora, juego rebelde de tiempos por ser/hacer, tiempo del ensayo, tiempo del nuevo sueño. Ahora donde casi no cabe nada, sólo el deseo. Octavio Paz menciona que el ahora tendrá pronto que edificar una moral, una política, una erótica y una poética del tiempo presente. Lugar medio que crea y furia, lugar de palabras, de presencia, de poesía que se instaure en el medio; punto cero de los tiempos. Presente y presencia de palabras descosas en la diversidad de los tres tiempos, convergencia, conversación.

Arido, frío y gris, casi puedo tocarlo, es una roca
aspera en mi rostro: existo, existe.

Especulo que se oscurece y resbala, gente parecida
a nosotros, reflexión reflejo memorable, inolvidable;
lo más sagrado, lo más profundo es la familia.
Sinsabor de lejanía, sinsabor de fuego hecho cenizas;
convulsión ínfima.

Velero roto, puñal en espalda desnuda, murmullo
constante, neblina en casa, en taza, en asa, azadón
que mata, azar traidor. Historia de incendios y de
hiedras, corazón en tierra extraña, hombre hecho mendigo,
me digo hombre fue al final como trópico italiano;
mirada triste de marchar, mañana niebla, mañana
llueve?, mañana tengo menos corazón.

Las ideas nos llevan y traen ensanchando la calle, abriendo los brazos e instaurando saber; conocimiento de nosotros, acercamientos que dicen cosas del espíritu y hablan de la razón humana más allá de las divinidades, desarrollo de los apetitos intelectuales del hombre.

Las ideas quieren evitar la palabra que se hace sola y única, acceder a un pensamiento como lo refiere Umberto Eco, en donde nunca puedo hablar más que de algo que me habla de algo distinto, y así sucesivamente, sin que exista el algo final, el verdadero.

La palabra así, conversa en los hombres e ilumina de forma inesperada; brinca y se hace como agua, corre en la risa y suscita el engaño, lo imposible, lo inoportuno, lo inconsecuente. Equívoco de palabras y sentires: razón propia. La palabra vuelta risa se torna descubrimiento, Eco agrega que la risa libera al aldeano del miedo al diablo y esta liberación es un acto de sabiduría.

La palabra que nos pienza y nos dice, lucha contra la esfera luminosa en el sótano, lucha contra la mirada tecnológica del mundo a través de los medios.

La palabra re-quiére no ser esclava de la verdad, observar que el pensar se ha hecho dificultad porque la palabra dice poco y dice poco de nosotros, de nuestros deseos.

Pensar es descifrar el sentido del lenguaje, lo que compromete a las palabras a ser/hacer de otra forma. El mundo de Alicia en donde las palabras corren a la inversa y lo que ilumina es el otro lado de las cosas: el revés, la parte de atrás de lo que se entiende. Flexión de palabras/ideas, repetición que no es tal; siempre se dice algo en situación distinta. Hacer con las palabras algo distinto, un juego y

memoria que marche en dos sentidos, que para acercarnos tengamos que alejarnos; elección del tema convertido en juego de palabras. El taller de las palabras, el carácter de ellas; juego de voces e ideas, juego de razón: Humpty Dumpty que habla: cuando yo uso una palabra, significa exactamente lo que yo elijo que signifique, ni más ni menos. Juego donde la cuestión es saber si puede hacer usted que las palabras signifiquen tantas cosas diferentes. Ideas, hacer-saber con las palabras, hacer que signifiquen demasiado las palabras; desvelarse con ellas: re-flexión.

A veces quisiera tener los ojos cerrados, por momentos quisiera tener los ojos cerrados ... mientras estás tú. Se hacen y dicen cosas in-explicables desenredando los puntos suspensivos, sin esperar sea esto un vaivén; es un cuadrado liso y loza, tiza verde ... y sin embargo eres mujer. Yo no tengo miedo a las palabras que no unen pero acercan. Eva, ventana clara.

Eva, evadir, evasión, ébano; ave multicolor ha venido hoy. Vea usted: va entonces de regreso, caballito dorado de va y viene, vid nocturna, pálida y romántica. Eres mujer amaranto espiga, eres dama en cuadro blanco.

Se de tu odio último ardén, se de tu odio pues he oído tu desdén. Donde dios no se encuentra, muebles por el balcón de locura, lo cura o lo quita pero es atreverse. Estrella cálida que se toca.

La palabra en el ejercicio se des-vela y se esfuerza por ser y decir, práctica de ideas/palabras, ideas iluminadoras de lo que ocurre; cons tante duda que se quiere des-velar en nosotros.

Decir claro y gradual del comunicar(me), decir las cosas y nombrarlas; reconocerlas. Decir claro que desea una escucha y un entendimiento, trayecto que es vuelta y se desca claridad. ¿ Cómo decir las cosas, cómo decir/nombrar/reconocer las cosas, de forma que sean claras para el otro; para el ser, para mí mismo, para ti ?. ¿ Cómo des-velar el lenguaje para decir lo comprensible ?.

Las preguntas se miran claras toda vez que se esfuerza el sentido del lenguaje, lo universal de los hombres; acuerdo que se busca y se ilumina en la razón libertaria.

El ejercicio po(i)ético piensa la verdad que des-cubre y busca el ser real y existente, se pregunta en la obscuridad: ¿ dónde están las palabras ?, ahí en la parte más oscura del iceberg, es decir, en su sombra; no en él mismo, lugar iluminado por el comunicar(se), es ahora la sombra que se mira en la vuelta al ser: conversación que nos reconoce. La vuelta a la sombra es explicar la sombra misma, estar ahí y superar el trance frío del interior del iceberg. Lugar que se parte entre lo meta-físico y lo técnico-físico, lugar de palabras que desean explicar las diagonales, los medios; lo que no tiene cabida: los hábitos.

El ejercicio que des-vela la sombra del iceberg, se pregunta por las palabras y el intelecto; el pensar/trabajar del intelecto. Razón que despierta los sentidos y les da sentido. La sombra del iceberg desea luchar por el destino del sentido, luchar por los deseos.

Ideas que se enfrentan al reconocimiento del hombre frente a la muerte, frente a lo que da sentido al ser: el tiempo, su finitud. La sombra del iceberg exhibe el mundo de los andares, en donde el hombre se ha levantado des-cubierto y tiene que regresar al fundamento del pensar esencial, necesario y primario. Vuelta al principio de la palabra, diálogo que instaaura una nueva erótica entre los hombres; paso primero: regreso a las voces naturales de la tierra.

Viento verde que unido despierta los andares de los árboles, andar que se balucea primario, de rodillas.
 Agua sanguínea que corre y saliva savia.

Palabra, la de los árboles: poética. Palabra color y espera que desea pronto riego; ruego de amores en la esencia de lo que vive y le da vida.

El lenguaje de los árboles es el lenguaje del amor, la voz de la poesía y del espíritu que armonizan

Los andares verdes.

Cauce de tiempo y corazones que se rotran a sí mismos, brazos que tocan la ventana.

Entre el quebranto, el amaranto y el roble; el cielo en nosotros se hace espíritu de árboles, palabra de rincones no llanos que de tajo se forman y se asoman
 en la tarde.

Rasgo que sueña en sangre que se pega y es a la vez vida, sabia vida savia que sabe y besa tiempo.

Arbol y voz de amor, noche y penuria que se enciende
como luz, candil y calle natural que encanta.

Voces de árboles, de tinta pasional y jacaranda.

Mástil añejo que en ramas fruta ilusiones que
desbordan a su vez canciones.

Dicen los árboles lo que calla el corazón, lugar de
miradas, abrazo y respiro de la noche; fresno fresco
donde el amor se pregunta por el tiempo.

Pino envuelto de diciembre, sombra luz que crea luz
romántica de decirnos te quiero.

Viento verde que deshoja los sentires y nos mira en
el bosque errabundo, que es el bosque del amor.

En los árboles corre el tiempo y el agua como sangre
del mundo, espíritu que se levanta en armonía;

recodos que suavizan los sentidos en andares de

luces naturales.

Diálogo que quiere exhibir los extremos, moverse entre distancias y
pensar la esencia: vuelta al principio de la palabra que desea decir
los extremos para superarlos reconociéndolos.

Son lugares opuestos que se dicen distintos y son así, lugares donde
la palabra quiere mediar, quiere ser.

Una pluma y un espejo contrarios, vidas distintas
de pensar, de pensar; vid concreta, gris, lazos que
(m)atan; lejos en la arcilla un lamento perseguido
constante herido, sangre que se jura ataviada de

olvido.

Donde una conversación casi se pierde, la luz nos
vuelve (de)pendientes del positivismo.

Son muros altos, mundos contrarios, en donde el
silencio es adentro; en un mundo inmensamente más
chico.

Saetas que lloran en flauta y abadía nocturna,
donde los secretos ocultos están; neblina interior,
recorrido dentro donde el alma quema.

Cómo duele el corazón dibujado en mármol.

Cristal que resbala espera continua, es pera madura.

Hombres en "el diálogo extremo: la ciencia y la
metafísica, preguntas distintas,

¿ cómo pensar ... el mundo ?

distinta interpretación: la lógica, el método y lo
formal frente al sentir y la pasión (i)rrracional.

Sitios acordes de pensar: los pas(e)illos, el agua,
ocho letras; conciencia que palpita, voces, trampas
e ilusión que aspira ser oración.

(Des)esperanza, pisos con historia de guerra y
religión, ¿ quién se moja, se enoja y se acongoja ?
la ciencia frente a la poesía.

Elección no vuelta silencio que supera lo prohibido,
agua y humedad en cascadas que inundan el recuerdo
y la habitación; lugar abandonado que se vuelve
espejo para dudar y anhelar, recorrido que asemeja
también, el interior de nosotros mismos.

La vuelta a las partes oscuras de nosotros mismos, no es un nuevo artificio, la pendiente que se observa en los modos de reflexión que sobre cualquier tópico tropezamos, no es una casualidad; la orientación que suena y gira aprendiendo, es noción de tantas causas.

La proyección que mediante la escritura y la reflexión de ésta se realiza constante, es la proyección misma del saber más allá de la ciencia no iluminadora.

El esfuerzo que aquí continúa otras ideas, es acceder a la razón a través de la escritura; implica exhibir el mundo de los apetitos, evocar el sentido del pensar con/por lo sensible, reflexión real que ilumina al hombre en lo (im)pensado. Evocación de la duda, del preguntar constante como anticipo de tiempo.

El intento es superar el mundo de las habladerías, de la epidemia del hacer; superar las explicaciones, el discurso aclaratorio de verdad. La idea es acceder a la forma/esencia de lo que sucede y atrapa. Escalón que lleve y recoja, mundo equívoco de constante dudar ... pensando.

El intento es re-flexionar sobre el sentido del lenguaje, es decir, apunta a pensar. Intentos de volcar pruebas sobre el lenguaje, de pensar y trabajar imaginando.

Ejercicio que desea superar lo meta-físico de la idea de la comunicación, instauración de un ser/estar que vuelve el lado de la diagonal /estar o ente, en trascendencia o vuelta original al ser.

Instauración po(i)ética de la palabra im-posible, sólo como pensar poético; instauración de la palabra equívoca y radical a través de

una reflexión clara y gradual que se ilumina en el comunicar(se).
 Un ejercicio logrado, puro y práctico; rememoración y juego de pala
 bras que ilumina lo otro, la vuelta a la razón y al ser original,
 a través y en el comunicar(se).

Lo que se niebla es lo que se ilumina, Oscuridad
 que desea y desea luz en razón, como un orientar(se)
 un ser-estar que se hace con(s)ciente; palabras
 re-veladoras.

La voz de la razón es la voz de la con(s)ciencia,
 sonido que se ve nombrando las cosas; sólo basta
 nombrarlas para que aparezcan.

Verde que esperando nos atrapa, regreso más allá de
 lo metafísico; en-volvimiento de la materia, de la
 vida en sí, la recuperación del ser.

La distancia es una cuerda ... el juego de la cuerda.
 La cuerda que enciende y no se sabe donde va a parar,
 el olvido o el encuentro deseado.

¿ Qué es lo que deseamos ?

Palabras, juego de la cuerda que se hace juego de
 palabras, vaivén; riesgo des-velado.

Lluvia de palabras que se atreve frente a la
 dificultad que no converge.

Mi voz habla en las palabras que escuchas y al
 hacerlo, habla en y a través de ellas el ser.

Hablar-escuchar, generar un diálogo poético des-vela
 lo que pensamos; regreso.

Palabras regreso a lo esencial, del estar al ser juntos;
 voz de poesía entre tiempos que angustian. Entre el
 silencio metafísico y el dictamen científico, la voz de
 la luz; lugar por llegar constante: el pensar.
 Pensar es llegar, preguntar donde el tiempo ad-viene futuro.

Lo que queda después de ¿ Qué significa comunicar(se) ? y en la sombra
 del iceberg, es decir, el ejercicio; se llena de intuición y nuevas
 ideas/palabras, se llena de cosas que hoy reconozco siendo que ya las
 había vivido sin saber. Re-conocimiento de mí mismo, desde donde es
 el único lugar iluminado para pensar: uno mismo.

Queda un pensar/trabajar, un conversar rememorar y un transformar
 imaginando; acceso al poetizar. Pensar/trabajar que se intuye en el
 intelecto y la razón.

Diálogo, dable y doble conocimiento de nosotros mismos, lugar donde
 pensar es escuchar-la voz interior: pensar el ser. Lugar de reposo y
 serenidad, entrega y sacrificio porque todo regalo es un sacrificio;
 regalo a mí mismo.

De vuelta el ánimo que causa motivos, deseos que ocurren porque los
 hemos buscado; fuerza de palabras que viven voz/escritura. Voz de los
 motivos, reflexión de los deseos, único energético; lo necesario y lo
 imprescindible: los deseos.

Acercamiento a la patria propia, voces al oído que nos buscan dentro;
 distancias acortadas donde el espíritu despierta y se queda, encanta
 y crea. Crea ideas/palabras, razones y deseos; palabras que vienen de
 noche como luz.

Ideas que provocan dolor de cabeza, ideas que en el comunicar(se) se hacen luz después de la penuria, ideas/palabras que a través del ejercicio voltean a lo no egoísta y esfuerzan ideas/palabras que como sogas añejas perplejas de tiempo muerto quieren desear.

Entre la sombra y el umbral, el supuesto y el pensar,
la experiencia ajena es alejarnos de nosotros mismos.

Deseos que se siguen y se expresan en el comunicar(se) que corre y vuelve siempre así, comunicar(se) que piensa y trabaja. Pensar que significa con-versar. Pensar nos lleva a la con-versación, al conversar y rememorar.

La comunicación que se hace comunica o comunico, que se transforma en la vuelta.

Comunicación, comunica o comunico; comunicar-comunicar(se), comunicar(se)-comunicar(me), comunicar(se)-comunicar(nos).

Juego de palabras que llevan y traen ideas.

Comunicar(se)-r, comunicar/ser.

Ser aire y fuga que escape a este trastorno, a esta
duda oscura en el re-encuentro.

La sombra del iceberg es resulta del ejercicio poético, la re-velación del ser frente a la ausencia de dios y la aparición de la gramática. En la sombra, la dificultad se hace luz; escribir/pensar/escuchar, pensar el ser a través de la escritura, en las ideas.

La sombra del iceberg, puro y práctico ejercicio del comunicar(se), se activa en tanto esto es leído y comprendido: escuchado; en tanto las puertas de la indiferencia se dejan a un lado. Leer y escuchar la propia voz, habitar poético; leer y escribir en la memoria, leer esforzándonos en busca del espejo de los sentidos. Ejercicio que pretende ser leído, escaleras que nos llevan a superar los silencios.

Palabras que de-vienen de otros y aquí, en el ejercicio, se piensan y trabajan hermenéuticas, interpretadoras. Voz escrita que contra-pone los andares verdes al gris moderno, vuelta/regreso a las rodillas de un mundo que provoca silencios; gas natural que en gaña y calla, risa extraña que exhibe la fragilidad.

Voz escrita que desea-ser-luz, traspaso del umbral más allá de las fronteras: pensar, conversar y ensayar; juego hermenéutico que hace las palabras luz en interior sombrío.

Voz escrita de palabras, de mujeres y de juegos; la palabra formidable frente a lo formal de ella, lo delgado y su esbeltez. Palabra rubor ex-céntrica frente a la palabra rumor con-céntrica, palabra forma/esencia.

Diálogo opuesto entre la palabra obscura, fría e inequívoca y la palabra que des-vela la imagen equívoca.

Voz escrita que se piensa amor, lugar por llegar constante; palabras que suenan sueños, los dicen los inventan, los desean.

Donde las invenciones son dones y las palabras espejos poéticos que se atreven, puertas detrás de la niebla que levantan y llaman las palabras libres.

La sombra y el ejercicio crean lo in-nombrable del ser, lo escriben
lo piensan, lo escuchan conversándolo aquí.

Audacia creadora donde ésta, exige la entrega, pensar el ser.

Despertar es andar, superar los sueños del mundo en ventana unívoca;
despertar es soñar, hacer las palabras, que ellas lo hagan, que
hablen los silencios ... que hable el amor.

Voz escrita de la propia experiencia del comunicar(se).

Comunicar-ser.

Reflexiones que se encuentran en la super-vivencia
del amor.

Hilo dorado sol de diciembre que se mete entre mis
labios y se enreda en mi lengua.

Miradas que platican, que conversan del amor y la
poesía, de la fuerza de las palabras y de la
imaginación; que ahora a pesar de la distancia,
escribo mis deseos donde sólo basta que estes tú y
me ames como yo a ti.

Repentino, súbito; pronto amor pronto que toca de
tarde al corazón, que le busca desde los encuentros
primeros, soñando su voz, cuanto más sus ojos.

Mirada y encanto mágico, ojos dorados como diciembre
en sol; cabello que diseña los colores de una
armonía que se terció blanca en tu boca. Madera,
manzana y mango; tejido azul que descubre tus hombros,
estética emoción en miradas que se aman, se enamoran
y cortejan, se besan y abrazan.

Cómo se mueve tu cabello rodeando y bordeando tu
rostro voluble en risas y miradas.

Ojos que no puedo dejar de pensar, no puedo dejar
de mirar donde tu sonrisa les ilumina más
y tu cabello les dora como yo a ti te adoro.

Herencia, ser, romántica ...

Lo que significas para mí ...

Lo que recorre y baña los sentidos son los deseos,
deseo dorado y azul de ti;
deseo de ti ... palabras de amor.

Saliva savia, sabia sin sentir; súbito y sublime
instante que como vía silba.

Madrugada de horror en penuria que do-mina mi alma,
noche oscura que adelgaza mis fuerzas y las enmudece
con la realidad.

A punto de caer en el ascenso, me tomo de tu muñeca;
la beso y beso hasta sentir que tu pulso es mi corazón.
Sueño de aire que habita el interior de tus codos,
suavo y cálido ser donde húmedo viento de tus sábanas
me atrapa y me seduce en miradas de amor dorado.

El sol abraza los árboles y pinta en ellos palabras
de amor,
pinta en ellos amarillos que se forman.

Arido llano que columna, que se columpia.

Voz verde que pregunta e ilumina.

Nada es ya igual, lo que se mira se escucha y lo que
se habla se ve.

Pensar en sí mismo se torna una angustia a convivir,
a lograr sobrellevar, idea donde el pensar no es más
pensar en los otros; aquí se arranca lo de todos
para pensar desde un principio.

Canto necesario de las hojas y las algas, verde
interior y debajo que llama a la conciencia.

Desco que se apila y se forma con palabras, sentidos
del espíritu.

Palabras que te nombran porque yo lo hago, porque
ellas lo hacen.

Jardín en hojas que abrazan y duelen. Amarillo que
pica los talones en los pinos.

Verde que sigue la cita del agua en tarde solar
que baja los hielos y apaga los géiser.

Andares que cantan la llegada del amor y con ello
su huida.

Palabras que presagian la noche del día, las huellas
negras, el grito del viento, el grito de distancia;
palabras que abrazan en el frío y saben a polvo, a
tierra, a comienzo.

Latidos donde el sol se queda del otro lado del
formal andar de las copas.

Camino y vuelta igual que no se repite, que suena y sabe diferente. Avión gris que toca las imágenes blancas y deja a los pájaros de media tarde.

Arboles que acompañan y acompersan la vuelta, regreso eucalipto y menta de lamento y pregunta. Regreso de olvido.

Duda que se oculta tras la duna mientras quiere la voz del deseo iluminar.

Nubes rojas en tarde de enero hecha penuria, éntre el vértigo de andar y pensar hiedra negra que hace distancia.

Arbol encendido en brazos verdes que se rebelan a la cerca y pisan ya el camino.

Musgo en mis ojos en chasquidos contra el dorso.

Vuelta en la rama que doblando las palabras recuerda tus ojos.

Palabras que juegan un mortal juego, juego mortal de rayar lo sentido, de a-signarlo, de penarlo pensando.

Bosque y llano, regreso sibilino; vía silente de frío en estética azul.

Miradas.

Nos hemos dado, es decir hayado, en el lugar donde habita el ser: la poesía.

Tus cejas crecen días donde mis manos rozan tardes,
ola submarina que verde corre entre sábanas de
palabras cortas que nos acercan.

Los poemas son voces, las voces son luces y las luces
son poemas.

Noches que hablan los andares
lunas de la mano, mano de los soles.

Una décima de árboles espadan los trozos, les cortan
ventiscas mientras una línea pende la estrella en la
estela de la voz blanca.

Mundo infinito del por nombrarse, palabras que son
ideas por hacer, por nombrar, por cantar.

Ventanas detrás de los amarios.

Las hojas se escriben, las escribo, me escriben.

Al fondo un automóvil blanco como pato que brilla
como vista, como escena.

Puerta media de bambú donde tras de ella están
los puentes de agua.

Un tercio de prado un cuarto de sueño
espíritus que entre porrones de palabras
espadan la conversación.

Peces rojos amarillos los grandes
doblan la roca húmeda de los ríos.

Hojas de agua que dicen las tardes

tardes que dicen los sueños

los inventan,

hojas de agua que escriben los seres

los meses y las señas.

Trozos de jardín que parecen agua
agua que parece sueño, andares.
Pasos que bordean la esquina
en recodos recién podados,
manos que se rozan, aves que se posan y estremecen.
Cuadros verdes de sentir que son suspiros,
suspiros que son hombros que se mueven.
Nubes de color que pintan los cuadros,
reflejos de agua y vida, de agua verde soñada;
pasos que entre cuadros anhelan.
Luz, dos bancas en ele y una pintura;
sombra nocturna de árboles.
En la pintura, un pino alto,
un fondo de luces rectangulares y un reflejo;
un espejo en el piso.
A la izquierda salones simétricos que fugan
una perspectiva inmóvil, una línea amarilla.
Todo se encuentra en la mirada.
Es una pintura donde al pie hay escaleras
donde a la mano hay noche.
Pintura inmensa que cubre los rabillos,
pintura desde la sombra de dos árboles
donde el punto de inicio que habla, se parte.

Regreso a la tierra, al agua;
verdes algas que en vaivén
sumergen brotando los sueños,
los recuerdos.

Regreso a la escalera poética
donde se funda y se piensa
la palabra.

Regreso que agita el agua,
la desestanca, la encanta rápida,
como en sangre que en hilillos se
desborda árboles.

Agua que baña las hojas y las letras
detrás de la ventana, que moja la
congoja del ser; le llama tocando la
puerta trasera, le grita en el jardín
mientras no para de llover.

El gallo andó los soles, bajo los patios verdes,
miró los peces, les sonrió. Anduvo los portales,
los palacios, se cubrió de preguntas, de palabras,
brincó los puentes, les voló.

CONCLUSIONES

¿ Qué significa comunicar(se) ? ha apuntado a escribir sobre lo escrito, escribir desde el único lugar posible para hacerlo: uno mismo, escribir sobre sí mismo, sobre nos-otros; dentro de la oscuridad decir:hacer con las palabras, decir la luz de ellas nombrando la sombra. Arreglo de mi mente como la mente de un hombre que es todos los hombres; el acto mágico del fuego, claridad de una idea.

Pensar la comunicación en términos tecno-lógicos o científicos es un mal señalamiento tan sólo, descripción esquemática de lo que se evita, insuficiencia que no accede a la esencia del ser. Pensar la comunicación significa hablar de nosotros mismos, de nuestra propia experiencia del comunicar(nos), mirada que es morada que habita y profunda, que queda y antecede la evocación y la vuelta a la memoria: deseo del ser.

Acceder a la esencia esencial de la comunicación implica razonar y reflexionar lo que pensamos, razonar es pensar donde pensar es descifrar el sentido del lenguaje.

Pensar la esencia de la comunicación significa acceder a lo real de la lengua: comunicar(se) auténtico.

Acceder a lo real de la lengua por medio y a través de la palabra, palabra que comenta y conversa y con ello ensaya; acceso al constante llegar del pensar, el por nombrarse, mundo no sido que acontece y configura sentidos: recuperación del ser.

Frente a la razón lógica instrumental administrativa, la palabra que se real(i)za en la reflexión sobre la esencia de la poesía.

Lenguaje poético que funda y piensa la palabra, la entrega porque con ello entrega al ser; forma/esencia real y única del comunicar(se).

Conversar significa rememorar y acordar, comentario y ensayo de lo permisible de decir, intersticios de luz y deseo de los hombres.

Conversación que es un diálogo con nosotros mismos y a la vez con los cuerpos naturales, con el universo mismo.

El comunicar(se) apunta a una razón que reconoce que todo el universo es comunicativo, donde todo ser racional es libre, donde el punto de apoyo para nociones justas es la subjetividad; donde lo que hace inauténtica la comunicación se vuelve para los falogocéntricos una utopía.

Fundar una diferente ciencia de las comunicaciones que viene al final de todo y es el principio mismo, apuntaría a reconocer que todo lo que se piensa se piensa con palabras; que pensar un concepto es entenderlo como palabra, palabra que se pregunta por la tradición y el deber ser, palabras que reconozcan que el llamado a todo ello, es el llamado a pensar.

¿ Qué significa comunicar(se) ? apunta a la esencia de la poesía, es decir, a la esencia misma del lenguaje y como tal del hombre; gracia y don, pero también sed y padecimiento donde pensar y trabajar es a la vez la experiencia entre la creación y el placer, intersticios donde nos vemos como seres humanos en el ejercicio de la libertad y la entrega del ser a través del amor.

BIBLIOGRAFIA

BORGES, JORGE LUIS. Los conjurados. Alianza Editorial. Madrid, 1985.

CARROLL, LEWIS. Alicia en el país de las maravillas. Ed. Porrúa.
México, 1986.

ECO, UMBERTO. El nombre de la rosa. Representaciones Editoriales.
México, 1985.

FERNANDEZ RETAMAR, ROBERTO. Circunstancia y Juana. Siglo XXI
México, 1980.

MENDIOLA, SALVADOR. Canciones. Joan Baldó i Climent, Editores.
México, 1985.

MILNER, JEAN CLAUDE. El amor por la lengua. Ed. Nueva Imagen.
México, 1980.

PAZ, OCTAVIO. Libertad bajo palabra. F.C.E. México, 1985.
Arbol adentro. Ed. Seix Barral. México, 1987.
Ladera este. Ed. Joaquín Mortiz. México, 1984.

RILKE, RAINER MARIA. Cartas a un joven poeta. Premiá Editora.
México, 1983.

HEMEROGRAFIA

- BELL, DANIEL. " La vanguardia fosilizada " Vuelta 127 de junio de 1987, México.
- BRODSKY, JOSEPH. " El poeta y el Estado " Vuelta 137 de abril de 1988, México.
- CASTORIADIS, CORNELIUS. " Transformación social y creación cultural " Vuelta 127 de junio de 1987, México.
- ESPINOSA, ALBERTO. " Las ideas estéticas de Freud " comentando un libro del mismo nombre de Teresa del Conde, Vuelta 130 de septiembre de 1987, México.
- KOLAKOWSKI, LESZEK. " La idolatría de la política " Vuelta 132 de noviembre de 1987, México.
- MEDINA DE LA SERNA, RAFAEL. " Andrei Tarkovski Poeta " Dicine de julio-agosto de 1987. México.
- PAZ, OCTAVIO. " El arquero, la flecha y el blanco. Jorge Luis Borges " Vuelta 117 de agosto de 1986, México.
" El romanticismo y la poesía contemporánea " Vuelta 127 de junio de 1987, México.
" Poesía de circunstancias " Vuelta 138 de mayo de 1988, México.
- TARKOVSKI, ANDREI Y OTROS. " Andrei Tarkovski in memoriam " Intolerancia 4 sin fecha.

ESTA TESIS NO PUEDE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

FILMOGRAFIA

ARREPENTIMIENTO

P: Mosfilm; Unión Soviética; 1986/D: Tenguz Abuladze/G: Nana Djanelidze, Rezo Kvesselaya/F en C: Mijail Agranovitch/M: Nana Djanelidze/Con: Avtandil Majaradze, Zeinab Rotzvadze, Ketevan Abuladze/Dur: 140 mins.

EL ESPEJO

P: Mosfilm; URSS, 1974/D: Andrei Tarkovski/G: Andrei Tarkovski y Alexander Micharin/F: Gueorgui Rerberg/N: Edouard Artemiev, Johan Sebastian Bach, Giovanni Batista Pergolèse, Henri Purcell/Ed: I. Feiguinova/Con: Margarita Tejerova, Igrat Daniltsev, L. Tarkovskaia/Dur: 105 mins.

EL SEPTIMO SELLO

P: Svensk Filmindustri, 1958/D y G: Ingmar Bergman/F: Gunnar Fischer/M: Erik Nordgreen/E: Lennart Wallen/Con: Max Von Sydow, Gunnar Björnstrand, Nils Poppe.

HANNAH Y SUS HERMANAS

P: Jack Rollins-Charles H. Joffe para Orion Pictures; Estados Unidos; 1986/D y G: Woody Allen/F en C: Carlo di Palma/M: Puccini, Bach, canciones varias/Ed: Susan Morse/Con: Woody Allen, Michael Caine, Mia Farrow/Dur: 107 mins.

LA INFANCIA DE IVAN

P: Mosfilm; URSS, 1962/D: Andrei Tarkovski/G: Mijail Papava y Vladimir Osipovich Bogomolov/F en B y N: Vadim Yousov/M: Viacheslav Ovchinnikov/Con: Kolia Burliev, Valentin Zubkov, E. Zharikov/Dur: 95 mins.

NOSTALGIA

P: RAI Rete 2 en Opera Film; Italia-URSS, 1983/D: Andrei Tarkovski/

G: Andrei Tarkovski y Tonino Guerra/F en B y N y en C: Guiseppe Lanci/M: Debussy, Verdi, Wagner/Ed: Amedeo Salfa y Erminia Marani/Con: Oleg Yankovski, Domiziana Giordano, Erland Josephson/Dur: 130 mins.

OCTAVIO PAZ/EL LENGUAJE DE LOS ARBOLES

P: Centro de Producción de Cortometrajes, México 1983/D: Claudio Isaac/F en C: Guillermo Rocas/Dur: 28 mins.

SACRIFICIO

P: Swedish Film Institute, Argos Film, Film Four International, Josephson and Nykvist HB, Sveriges Televisión/SVT2, Sandrew Film and Teater AB y Ministerio de Cultura de Francia; Suecia-Francia-Gran Bretaña, 1985/D y G: Andrei Tarkovski/F: Sven Nykvist/M: Johan Sebastian Bach y música popular sueca y japonesa/Ed: Andrei Tarkovski y Michal Leszezylovski/Con: Erland Josephson, Susan Fleetwood, Valerie Mairesse/Dur: 149 mins.

SOLARIS

P: Mosfilm; URSS, 1972/D: Andrei Tarkovski/G: Andrei Tarkovski y Friederich Gorenstein sobre la novela homónima de Stanislav Lem/F: Vadim Youssev/M: Edouard Artemiev y Johan Sebastian Bach/Con: Donatas Banionis, Natalia Bondarchuk, Anatoli Solonitsyn/Dur: 165 mins.

STALKER

P: Mosfilm; URSS, 1979/D: Andrei Tarkovski/G: Arkady y Boris Strugatski sobre su novela Picnic al lado del camino/F en B y N y en C: Alexander Knyazhinski/M: Edouard Artemiev/Con: Alexander Kaidanovski, Anatoli Solonitsyn, Nikolai Grinko/Dur: 161 mins.

La escritura poética

es borrar lo escrito

Escribir

sobre lo escrito

lo no escrito

la escritura poética es

aprender a leer

el hueco de la escritura

en la escritura

La poesía

es la hendidura

el espacio

entre una palabra y otra

configuración del inacabamiento

el amor a lo nunca visto

y el amor a lo nunca oído

y el amor a lo nunca dicho: el amor al amor.

Octavio Paz

Palabras que se escriben sobre el agua
agua que flota y mira las palabras
entre los espacios húmedos y los fondos

de fango

entre palabras que pesan y caen sin caer
las letras se siguen mojadas

se siguen

y mientan sueños de agua

agua de cauces y fauces de lumbre

las letras anudan palabras simple idea

anudan tiempos que son hombres

hombres que son ideas

tiempos que son palabras

los ríos, árboles y rocas

los signos, dones y las cosas

escriben un lenguaje fértil

entre las crestas acuáticas y los soles

la mañana crece sombreros de pájaros

y teje

palabras en la orilla que nadan

las palabras son puentes

y a la vez

sueños: intuición y claridad

espejo y sombra, asombro y reconocimiento

